

## **Francesc Freixa i Sanfeliu, In Memoriam**

**Rafael Herrero Lorenzo**

*Médico-Psiquiatra. Valencia*

Cuando soy requerido por el Consejo de Redacción de la *Revista Española de Drogodependencias*, para expresar en mi nombre, en el de ellos y entre el colectivo de profesionales interdisciplinarios que hacen posible la Revista, ya disfrutando de mi jubilación e intentando mantenerme en forma y con la memoria activa, intento reunir y ordenar diversas fuentes, de mi biblioteca, ordenador y lo que me queda de mis circuitos neuronales:

a.- Lo que conozco por conferencias del Dr. Freixa. Sobre todo en los homenajes a Emilio Bogani y en un homenaje al profesor Sarró en Barcelona, donde intervino sobre la historia de la Psiquiatría Catalana.

b.- Lo que conozco por relatos de otros compañeros/as, que hemos tenido el privilegio de su enseñanza, de compartir experiencias e incluso de su amistad.

c.- Lo que sé por mí mismo, en los más de treinta años que he aprendido, trabajado, discutido por tener el privilegio de coincidir en tiempo y lugar con él y su generación (lo que incluye evidentemente a algunos de sus maestros y bastantes de sus compañeros y discípulos).

Mi primer encuentro con Francesc Freixa i Sanfeliu fue durante 1970 en el Hospital

Clínico Universitario de Barcelona, donde actuaba como psiquiatra encargado de las drogodependencias y docente. Yo pertenecía al equipo de cuatro médicos recién titulados, que hacíamos la especialidad de Psiquiatría en la Escuela Profesional de la Universidad de Barcelona, a la vez que trabajábamos como médicos de guardia en el Psiquiátrico de Salt (Gerona), entonces dirigido por el Dr. Josep Maria Pigem i Serra, de la escuela del Hospital Clínico de la que había sido profesor con el profesor Sarró.

Concretamente yo me había licenciado en junio de 1969, trabajé en Salt en septiembre del 70 y me matriculé en la Escuela en octubre del mismo año. El resto de los compañeros podía tener una experiencia de año y medio a dos años, de un curso más que la mía. Es por ello que nuestro contacto con el Clínico era esencial para la solución a tres temas asistenciales relacionados con las drogodependencias:

a.- El más urgente, la relativa cantidad de "delirium tremens" que nos ingresaban. Nos interesaba estar al día, en los tratamientos biológicos, entonces relativamente nuevos, que favorecían enormemente la recuperación de los enfermos que entraban en situaciones de auténtica urgencia biológica y psiquiátrica.

b.- La optimización del tratamiento conductual (apomorfinas) que hacíamos, y la posibilidad de encontrar un método más eficaz, y si fuera posible más humano, de las llamadas “bañeras” o similares.

c.- La progresiva cantidad de ingresos de hombres jóvenes con lo que llamábamos “el síndrome de la Costa Brava”, que hoy identificamos patología dual de estrés laboral, o de todo tipo, consumo de tóxicos (alcohol, anfetaminas, cannabis, ...) y cierta proporción de patología mental.

A la vez, recuerdo que en el editorial del primer número de la *Revista Española de Drogodependencias* (llamada entonces *Alcoholismo y Toxicomanías*) Emilio Bogani señala la fecha de 1967 y una reunión del PANAP en la Coruña, como la primera reunión constitucional del grupo. La prensa médica del año 70 los sitúa a los dos en el Congreso de Alcohólicos Rehabilitados de Asturias, donde según le escuché tanto a Freixa como a Bogani, se encontraron tanto a nivel profesional como de amistad personal.

El trabajo conjunto y la coordinación que facilitó una leal amistad, a pesar de pequeñas diversidades personales e ideológicas, ha sido, al menos desde mi punto de vista de observador desde un lugar privilegiado, uno de los grandes legados que ambos nos dejan. Por supuesto no excluyendo a gente de tanto valor como los doctores Elías Cáceres y Corrales, epidemiólogo de Madrid, Enrique González Duro, psiquiatra e historiador jiennense, Rafael Llopis Pared, autor de “La cartilla del alcohólico” e ilustre antropólogo, Joaquín Santodomingo Carrasco, profesor y clínico madrileño, y muchos otros, entre ellos

los profesores Alonso Fernández de Madrid y Sarró y Obiols, de Barcelona, que sin duda forman una generación transcendental en el mundo de las adicciones.

Al ocupar la plaza de psiquiatra adjunto en la Clínica Mental de Santa Coloma de Gramanet, en 1972, como gran parte de los profesionales de dicha Clínica tenían actividades docentes en la Escuela Profesional de Barcelona, y sobre todo porque en el pabellón de enfermos tuve la suerte de hacer equipo con Benita Mediavilla, trabajadora social en la que se cumplía esa cualidad trabajando en los Grupos de Alcohólicos y Familiares que llevaban Francesc y su primera esposa Josefina Vidal Llahí en el Hospital Clínico, como trabajadora social, me facilitó el necesario contacto y mantenido aprendizaje, mientras, tras especializarme en Psiquiatría, hice los estudios de Psicología Social que impartía la Escuela.

En la Clínica Mental se inicia hacia el 73, con la participación del Dr. José Manuel Monegal y su equipo interdisciplinario, que con el apoyo técnico del Departamento de Psicología de la Clínica Mental, se orienta al trabajo que en Valencia estaba implantando Bogani, primero en el antiguo Hospital de Jesús y que posteriormente se va formando lo que sería el Servicio de Alcoholismo y Toxicomanías del nuevo Hospital Padre Jofré de Bétera (Valencia), a la vez que el modelo social más o menos recién implantado en numerosos Dispensarios de Lucha Antialcohólica en diversas capitales del Estado español.

Creo que hacia el verano del 73, el jefe del citado Servicio de Psicología, Dr. Josep Mañach i Serra, me propone que entre nuestros dos equipos, organicemos un Grupo Asistencial



de Alcohólicos y Familiares, en la zona del Maresme, que permita la continuidad de la asistencia y facilite la reinserción social y familiar, como complemento a la etapa de desintoxicación y deshabituación del ingreso en la Clínica Mental, y contando con el apoyo de instituciones de la ciudad de Mataró y de la comarca del Maresme.

Esta experiencia era similar a la del grupo del Hospital Clínico Universitario de Freixa-Vidal y ya se había organizado en Badalona un Grupo similar; nuestra propuesta fue la primera que se hacía desde la Clínica Mental y fuera del área metropolitana de la ciudad de Barcelona. Fue uno de los momentos en que el contacto con el matrimonio Freixa-Vidal fue muy frecuente y útil para el éxito de la experiencia.

Es la época en que conozco personalmente al Dr. Lluís Bach i Bach, que trabaja con Freixa codo a codo, formando un dúo funcional, asistencial y de comunicación terapéutica, llegando a ser como el Marx y Engels, o el Holmes y Watson, de la lucha antialcohólica catalana. Es asimismo el año en que conozco personalmente a Emilio Bogani y a Joaquín Santodomingo y a muchos otros compañeros en el Congreso de Valladolid de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría, que tantos aires nuevos y alejados de la psiquiatría oficial franquista trajo al paisaje psiquiátrico español.

En 1975, decido solicitar plaza de Jefe Clínico en el Equipo recién formado de Bétera, y se lo comunico al Director de la Clínica Mental y al Dr. Freixa, que por entonces coordina (creo que oficiosamente) la asistencia en drogodependencia en Barcelona. Independientemente del proceso de concurso público a dicha plaza,

tengo que agradecer al Dr. Freixa la benevolente exposición de mi carrera académica profesional ante el Dr. Emilio Bogani, que como Jefe del nuevo y acreditado Servicio de Alcoholismo y Toxicomanías tenía mucho que decir en el tribunal competente.

En abril del 75 trabajo en Bétera, a pesar de la distancia, al haber una coordinación entre Valencia y Barcelona y mantener muchos amigos y una vivienda en Barcelona, los años siguientes, muy activos por ambos equipos, son de estrecha colaboración y amistad. En septiembre de 1975, se realiza el Congreso de Valencia de Alcohólicos Rehabilitados, el equipo de Barcelona inicia en su ponencia lo que se iba constituyendo como un estudio del gasto social del consumo de alcohol en España, donde participan, entre otros, los doctores Lluís Bach i Bach y José Pérez Martorell de Alicante, junto con el Profesor Corominas, psicólogo del Clínico de Barcelona, que inciden en el estudio objetivo de la participación de la economía y la política en la etiología social de la enfermedad alcohólica y de los problemas derivados del consumo de alcohol.

Los grupos alcohólicos rehabilitados asistentes, siguen en su reivindicación de una asistencia normalizada en el contexto de la Seguridad Social, hay que recordar que en estos años, el diagnóstico de alcoholismo podía derivar en un despido laboral, y se disfrazaba para evitarlo como síndrome depresivo o problema hepático.

Poco tiempo después, otro Congreso de Alcohólicos Rehabilitados, esta vez en Alicante, organizado por el Dr. José Pérez Martorell, con la colaboración completa y continuada de D<sup>a</sup>. Manuela Galves, su esposa y A.T.S., del

equipo alicantino que estudió las minusvalías de la provincia y fue capaz de crear una red de Asociaciones de Alcohólicos, nos sirve para profundizar, junto a todos los equipos presentes, y desde luego estuvo el de Barcelona, sobre el alcoholismo femenino.

Hoy, que ya tenemos una política de prevención de accidentes automovilísticos, que conocemos el daño del consumo laboral de alcohol en la empresa y sus alrededores, que tenemos una ley limitadora del uso de tabaco en lugares públicos, no es fácil adivinar la presión social que recibían las personas que como Freixa lideraban la lucha contra las drogodependencias con una visión de cambio sociopolítico, y manifestando claramente los intereses económicos opuestos a la prevención de los problemas derivados del consumo.

En enero de 1976, se publica con el respaldo de la Diputación de Valencia, y desde el Servicio de Alcoholismo y Toxicomanías de Bétera, la hoy llamada *Revista Española de Drogodependencias*, que se llama durante un periodo de tiempo *Drogalcohol*, en ella desde el primer número estuvo Freixa como Consejero Científico, la dirigió durante años y continuó colaborando después de ello. De ello habló nuestra común amiga y compañera la psicóloga Dr<sup>a</sup>. Leonor Cano Pérez de la Generalidad Valenciana y Presidenta de AESED (Asociación Española de Estudio en Drogodependencias, Anteriormente Drogalcohol), en un reciente editorial de la citada revista.

Asimismo colaboró en las reuniones y congresos anuales tanto de Socidrogalcohol como de otras asociaciones que se establecen para el estudio de las drogodependencias. En una de estas reuniones en Barcelona, Francesc y

Josefina nos invitaron a cenar a mi esposa y a mí, hubo aquella noche dos descubrimientos esperados, pero sorprendentes:

El uno y el primero cronológicamente su biblioteca personal, no sólo era completísima y metódica, y por sí misma explicaba sus publicaciones, sus artículos, y sobre todos sus libros sobre drogodependencias, que llenaban de forma enciclopédica el tema tratado, pero sobre todo me sorprendió la cantidad y calidad de temas antropológicos, especialmente su colección de los cronistas de indias españoles. Cosa poco frecuente en aquellos años anteriores a las publicaciones del V Centenario del Descubrimiento de América (o, para mejor expresión antropológica, del encuentro de las dos culturas: la renacentista española y la indoamericana).

La segunda, la familia tan viva y divertida, que dos personas tan serias y trabajadoras habían creado, hubo una interacción entre hijos adolescentes de Francesc y Josefina, y los padres e invitados adultos, inolvidable y divertidísima, sé que es difícil de transmitir algo tan vital, pero lo intento con un detalle: discutimos, en la sobremesa, si lo correcto, en nuestra lengua común era llamar a la zanahoria con el término "pastanaga", como se hacía en Barcelona, o "carlota" como se hacía en Valencia y era defendida por mi mujer, la única valenciana de la cena.

Hasta que el hijo mayor, tomó un diccionario de botánica, y obtiene: "Zanahoria: "Nabus Carlota" de Linneo... / Carlota: Forma de llamar la zanahoria en lenguas romances,... de ahí el término Caroteno". Lo interesante y divertido de la anécdota, fue la expresión del mozo, que en su afán por conocer la verdad,



como ocurre a veces, le llevó a la postura contraria a la defendida inicialmente.

Creo que fue en 1979 cuando informé, junto a otros técnicos, a una comisión interministerial sobre la política penitenciaria y drogodependencias, si su discurso hubiera sido aceptado hubiera habido una mejor política preventiva en este país.

Freixa era un pedagogo muy exigente, que criticaba a sus alumnos cuando lo veía necesario, recuerdo especialmente sus críticas (no tuvo nunca pelos en la lengua a la hora de hacerlas) hacia la ponencia que tuve que defender casi en solitario, a pesar de que la propuesta tuvo una acogida múltiple en el anterior congreso, sobre "Alcoholismo y Seguridad Social" en el Congreso de Socidrogalcohol de La Toja (Pontevedra) en septiembre del 81.

Recuerdo cuando organizó como máximo responsable de la Generalitat de Catalunya en el Área de Drogodependencias, junto al Gobierno Vasco y el Instituto de la Seguridad Social Española, un curso sobre formación para técnicos a nivel nacional en Argómaniz (Álava), en 1982, días antes del golpe de estado, que estuvo a punto de cogernos es Euskadi. De la Comunidad Valenciana participamos cuatro psiquiatras como alumnos, Freixa al exponer el tema del "Tratamiento Integral en la Comunidad Terapéutica", para nuestra sorpresa, propuso a uno de nosotros, "por tener más experiencia que él en este tema".

El Dr. Freixa y su equipo, colaboraron en los tres cursos de formación para técnicos médicos, psicólogos y trabajadores sociales, que desde la coordinación del Área de Drogodependencias de la Generalidad Valenciana

se impartieron entre 1984-5, en Valencia (dirigido por Emilio Bogani y llevado a cabo fundamentalmente por el equipo de Bétera), Alicante (dirigido por José Pérez Martorell) y Castellón (dirigido por Francisco Luis Hidalgo Mena, Psicólogo y coordinación del Área de Drogodependencias de la Subdirección de Castellón).

Por cierto que en el curso de Valencia, tanto el matrimonio Freixa, como los Pérez Martorell, por imprevistos de la organización, y un lleno hostelero de una feria internacional de Valencia, tuve el honor de tenerlos como huéspedes en mi casa de Alcàsser (Valencia). Allí, tanto nosotros como José Pérez Martorell, conocimos durante la charla que nos permitió el cansancio de la jornada, a la segunda esposa de Francesc, Roser Vidal Llahí, asimismo conocimos de la boca del Dr. Freixa, que para acompañar y ayudar a su esposa en su profesión, ejercía de vendedor de calzado en la industria familiar de ella, entre el trabajo de la Generalitat y la consulta.

Ya en 1985 escuché como coordinador de ponencia los elogios que desde su punto de vista mereció la parte jurídica de la ponencia "La Inserción Social del Drogodependiente", presentada en el Congreso de Socidrogalcohol de Palma de Mallorca, que coordinó el Dr. Amador Calafat, que expusimos el Equipo del Área de Drogodependencias de la Generalitat Valenciana, por cierto con colaboraciones de equipos catalanes, entre otros gallegos, etc.

En 1985 pudimos coincidir en las reuniones del Plan Nacional sobre la Drogodependencia, creo que él discrepó de la idea inicial de no incluir el alcohol, y dar prioridad a los proble-

mas de consumo y adicción de heroína que tanto preocupaban a la sociedad española de entonces. Evidentemente el tiempo puso las cosas en su sitio y el alcohol recuperó el triste protagonismo que siempre ha tenido, y las resistencias sociales a las medidas de prevención necesarias.

Los últimos encuentros han sido en dos homenajes póstumos al Dr. Emilio Bogani Miquel. El primero de estos homenajes fue organizado en Valencia por la Asociación Española de Estudio en Drogodependencias -entidad editora de la *Revista Española de Drogodependencias*-, presidida en aquella época por la Dr.<sup>a</sup> Ana Terrol. En su ponencia Freixa nos habló de cómo llegó a la conciencia del alcoholismo como enfermedad, de la situación de la Barcelona de su infancia y adolescencia, y de la ciencia española tras la guerra civil y el exilio de la mayoría de las autoridades científicas de la medicina y psiquiatría catalanas. Cómo conoció a Bogani y de las afinidades que encontraron, y de cómo empezó una colaboración de conectarse coordinadamente con las fuentes de trabajo nacionales o extranjeras.

Cómo establecieron métodos de trabajo, test clínicos para establecer la dependencia, test psicológicos sobre la personalidad previa y consecuencias conductuales, encuestas sociales para determinar el deterioro y pruebas biológicas para ver el funcionamiento hepático, la afectación neurológica, especialmente la cerebral, etc. Cómo uno detecta y prioriza el alcoholismo infantil, y otro el femenino, y sus consecuencias sobre la gestación, etc.

El segundo se hizo en el año 2002, organizado por la Dirección General de la Drogo-

dependencia, con motivo de la clausura de la Comunidad Terapéutica "Els Reiets", para la rehabilitación y reinserción de drogodependientes jóvenes, y su conversión en un Centro de Atención a Menores.

La suerte de ser acompañado por Francesc Freixa, José Pérez Martorell y Bartolomé Pérez Gálvez, entonces Director General de Drogodependencias de la Generalitat Valenciana, y muchos otros compañeros en este acto, que para mí significaba el cierre de un proyecto que fue muy importante en mi vida, fue una confirmación de la autoridad de Freixa y de su lealtad al trabajo conjunto y a la amistad.

Aquella noche la cena fue en mi casa de Alicante, y los viejos amigos que ya éramos, nos conocíamos durante 32 años, hablamos de lo divino y lo humano, de sus descansos en una masía, creo recordar por la montaña de Lérida, de su ilusión por la clínica, de cómo estaba preocupado por mi reciente operado de un basalioma en la oreja, me informó que a él le habían quitado hacía diez años otro en la espalda, y cómo le informaron los dermatólogos, no tuvo ninguna complicación, en agosto de este año he cumplido los diez años, y ello demuestra que hasta en cuestiones dermatológicas he aprendido de Freixa.

Días antes de su muerte, asistió a la tesis doctoral de Charo Carcas, psicóloga, discípula y compañera que leyó "El Alcoholismo en la Vida y Obra de Toulouse-Lautrec" a la que acompañó en Zaragoza. Supe de su fallecimiento por su otro discípulo y compañero el Dr. Ramón Rovira de Barcelona y por Benita Mediavilla, supe que la inevitable le vino al



volver a casa de una conferencia preventiva, trabajando y luchando por sus ideas y profesión, como estoy seguro que hubiera elegido, si hubiera tenido opción.

Estoy conforme con la opinión de su esposa, Roser, que según me cuentan dijo; "con lo joven que era aún, con lo que le quedaba aún por hacer". Sí, querida amiga, los hombres como Francesc, al igual que nuestros padres fallecidos, además de irse demasiado pronto, nos siguen enseñando aunque no estén con nosotros. Es verdad que nos sentimos muy solos, y al faltarnos nos dejan un vacío entre nosotros mismos y todo lo demás, sin sus orientaciones, pero mientras vivamos, siguen haciendo cosas en nosotros y entre los que podamos ayudar.

Recibe Roser, a través de mis letras, un abrazo muy grande del equipo redactor, y de todos los que hacen posible esta *Revista Española de Drogodependencias*, que en los más de treinta y cinco años que tiene de publicación, tanto ha recibido de tu marido el Dr. Freixa, trasmítele el abrazo a vuestros hijos, a los compañeros, alumnos y amigos vuestros, porque supiste ser no sólo una compañera de vida, sino también de profesión, algo que sabías que para él era fundamental. Si me he olvidado de algo o alguien excúsame, sé que sabrás ayudarme al hacerlo.

Se nos ha ido Francesc Freixa i Sanfeliu, como se nos fueron otros antes, descansen en paz. Pero sus artículos y libros, sus recuerdos, hechos, dichos, así como parte de sus alegrías y penas nos quedan en el recuerdo, mientras vivamos. Y el trabajo de Francesc, Emilio, Ana

y Lluís, y tantos otros, son un legado que han dirigido, a los enfermos de cuerpo y conductas, alcohólicos y drogodependientes, para los que lo han necesitado, lo necesitan y lo necesitarán. También para los que quieran aprender, de toda clase, edad y profesión, ellos nunca discriminaron a nadie, ahí queda sus vidas y obras.

### **Descansen en paz.**